

Todos contra Slim

Colocada en la antesala la resolución del Instituto Federal de Telecomunicaciones frente a una sentencia de la Suprema Corte que anula el artículo 132 de la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión, relativo a sanciones a firmas hegemónicas, se está lanzando una cargada contra las empresas del magnate Carlos Slim. La unanimidad de las firmas de telefonía fija y móvil le envió una carta a la instancia reguladora solicitándole mantener el escenario idéntico, es decir aplicar tarifa cero en materia de interconexión a Teléfonos de México y Telcel.

Estamos hablando del cobro que se aplica al conectarse una llamada de la competencia a un usuario de las compañías con sello de dominantes. En el marco, ayer se llevó a cabo en San Lázaro un foro sobre el tema, cuyo centro fue el impacto a los usuarios, en un escenario en que la competencia aduce que con la tarifa cero se redujo el costo al público de llamadas en 40%.

Sin embargo, la presión es estéril. De acuerdo con la agencia Reuters, el Ifetel estaría preparando una salida salomónica. Sí habrá cobro, pues, pero mínimo: 0.03886 pesos por minuto, en lo que equivaldría a menos de la tercera parte de los 0.1170 que a su vez le cobra la competencia a Telcel por interconectar sus llamadas. El pellizquito, sin embargo, le daría a las empresas de Slim un ingreso de 270 millones de dólares al año, considerando que Telcel tiene 71% del mercado y Telmex 64.9%. El cobro entraría en vigor a partir del año próximo.

De acuerdo con el Ifetel, mantener la tarifa cero era incongruente con la resolución de la Corte, quien reconoció su facultad de fijar el monto en un escenario en que se apliquen regulaciones asimétricas. El ruido se generó en agosto pasado, cuando el máximo órgano de justicia del país discutió la viabilidad de un amparo concedido a las firmas dominantes contra la tarifa cero.

El marco planteó una disparidad en la ley, dado que por un lado se le concedían facultades al Ifetel como instancia autónoma y por otra el legislador le daba línea para castigar escenarios de dominancia. En el eje de la polémica algunos hablaban de la ruptura del espíritu de la reforma en telecomunicaciones y otros de haber reforzado la autonomía del Ifetel. La exposición de motivos planteaba que muchas de las firmas entrantes a la competencia lo habían hecho gracias a la tarifa cero; en la misma ruta los gigantes hablaban de haber multiplicado sus inversiones a la vera de la alfombra.

El hecho es que en tres años de vigencia de la tarifa cero, llegó al escenario la poderosa AT&T de Estados Unidos, tras adquirir a Iusacell y Nextel, en tanto surgieron operadores móviles virtuales. En la lista están desde Altán, la firma que adquirió en consorcio la posibilidad de explotar la red compartida, hasta las compañías de tripleplay como Izzi, Megacable, Cablemás, pasando por Virgin, Chedraui Móvil, Bestel de Televisa.

El tradicional alegato de Carlos Slim –reiterado en la Cumbre de Negocios de San Luis Potosí-, es que sus empresas han invertido miles de millones en crear infraestructura, en tanto las firmas entrantes llegan con la mesa puesta. En su lucha inicial contra Avantel y Alestra, el magnate las acusaba de llegar a lugares del gran negocio, soslayando los rincones del México recóndito.

Balance general. A contrapelo de la promesa del gobernador saliente de Banco de México, Agustín Carstens, de reducir al mínimo la burbuja inflacionaria antes de asumir su nuevo cargo en el Banco de Pagos Internacionales, ésta sigue creciendo. Durante la primera quincena de octubre el salto fue de 0.62%, ubicándose el acumulado anualizado en 6.30%, lo que empieza ya a presionar al alza las pretensiones de incremento salarial en revisiones contractuales. Según el Inegi, el escenario lo explica el incremento en las tarifas eléctricas para la temporada de frío y la escasez derivada de los efectos de los sismos. Por lo pronto, Carstens está recibiendo uno y otro reconocimiento por parte de banqueros, organizaciones gremiales e instituciones académicas.

COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ. Octubre 25 del 2017

Tres candidatos a la Fed para el indescifrable Trump

Deseche cualquier versión que le garantice que algún personaje en especial será el nuevo presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed) porque si nos atenemos a que depende de la decisión de Donald Trump, podemos ver cómo hay un factor de estado de ánimo presente. Pero con todo y ese factor imponderable que es el humor de Trump, en el relevo del banco central estadounidense tienen algo que acá simplemente está ausente: un proceso abierto.

Lo que hay que destacar es que con la designación en puerta se ha hecho del conocimiento público que un equipo cercano al presidente e incluso el propio Donald Trump se han dado a la tarea de entrevistar a los candidatos para conocer si sus visiones de la política monetaria de Estados Unidos se acercan a lo que el magnate de La Casa Blanca sueña para su país.

El vicepresidente Mike Pence y el secretario del Tesoro, Stephen Mnuchin, han platicado con un puñado de aspirantes, entre ellos tres a los que los mercados consideran como finalistas. Por orden de posibilidades, siempre de acuerdo con la especulación de los mercados, Jerome Powell, actual gobernador de la propia Fed. Janet Yellen, actual presidenta de ese banco central y John Taylor, destacado profesor de Stanford.

Otra vez, se trata de una decisión que compete a Donald Trump por lo que incluso aquel que sea designado por la Casa Blanca para ser ratificado por el senado podría no estar en la lista de los más mencionados. A Yellen ya la conoce todo el mundo, sabe cuál es su estrategia de regreso de una política monetaria hiperlaxa, con todo y planes de liquidez incluidos, a una tasa de interés que coincida con su meta de inflación.

Hasta hoy la política monetaria estadounidense se mantiene del lado de la expansión porque todavía es más bajo el premio por el ahorro que el incentivo para gastar y no perder dinero por la inflación. Es justo ese proceso de equilibrio lo que ha tenido tan nerviosos a los mercados del mundo desde hace años. Esa es Yellen. Pero la actual presidenta de la Fed tiene algunas consideraciones negativas en su contra para lograr la reelección vía la designación de Trump. De entrada, es mujer.

Es aberrante que el presidente de Estados Unidos sea un probado misógino que tan mal se expresa de las mujeres, las maltrata y desprecia sin consideración. Fue incapaz por ejemplo de dale la mano a la canciller alemana, Angela Merkel.

Yellen, además ya fue presa de las críticas de Trump durante la campaña porque estaba seguro que trabajaba para la causa demócrata y aunque eso es falso, Trump se cree lo que imagina y no olvida. John Taylor, el de Stanford, es un gran perfil, pero sin experiencia, en un banco central y eso puede generar cierta inestabilidad durante su curva de aprendizaje.

El más probable es Jerome Powell, conoce la Fed desde dentro y si atendemos a su forma de enfocar la política monetaria, tiene criterios similares a los de la actual presidenta. Sin embargo, no sabríamos si su llegada implicaría compromisos con Trump para encender la máquina de los dólares al gusto del presidente para generar un ambiente artificial de bienestar. O lo que es lo mismo, convertirse en una obediente paloma monetaria. No habrá de pasar mucho tiempo antes de saber quién será el candidato de Trump a la Fed.